



Felgueroso, Leticia. Metrópolis Dorado 2018 (Detalle). Madrid: Galería BAT

Leticia Felgueroso

Metrópolis Dorado

2018. Fotografía sobre dibond, 100 x 125 cm. Galería BAT

Madrid, 1963

La fotógrafa Leticia Felgueroso es licenciada en Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid en la especialidad de Escultura y Fotografía. Inició su trabajo en los años 80 (época de la movida madrileña) como ayudante de fotografía de las artistas Ouka Leele y Ana Laura Aláez. Durante esta etapa realizó numerosas publicaciones en prensa y portadas de álbumes con algunas discográficas. La fotografía de Leticia Felgueroso se basa en escenas urbanas de un atrayente cromatismo que nos hacen imaginar una ciudad diferente. Su obra se encuentra en numerosas embajadas españolas por todo el mundo y ha realizado encargos para entidades como Ifema, el Museo Thyssen Bornemisza o el Ayuntamiento de Madrid. Además de la obra artística, hace ediciones gráficas.

< <https://www.galeriabat.com/es> >



Los nativos digitales no existen. Cómo educar a tus hijos para un mundo digital

Susana Lluna y Javier Pedreira

Vizcaya: Ediciones Deusto. Mimetiz, 2017

María José Sosa Díaz

La evolución del desarrollo tecnológico ha sido exponencial en las últimas décadas, a tal punto que muchos de nosotros hemos visto tambalearse los cimientos de nuestro conocimiento y hemos tenido que adaptarnos rápidamente a las nuevas herramientas digitales existentes, tanto a nivel profesional como personal y académico.

Hace unos años Prensky acuñó el término de «nativo digital», que se popularizó rápidamente, haciendo referencia al uso innato de los dispositivos y herramientas digitales de los más pequeños de la casa y a las dificultades de los «inmigrantes digitales» para adaptarse a un nuevo «idioma y cultura digital».

Hacia pensar en el acierto de su teoría el hecho de ver a niños y niñas de apenas un año manejando un dispositivo móvil tan bien o mejor que sus abuelos, o adolescentes hablando de aplicaciones, mediante las que publican su vida personal, que sus progenitores no saben ni que existen.

Sin embargo esta teoría tiene muchas lagunas. Los que trabajamos en un aula estamos acostumbrados a ver a estudiantes que no tienen adquiridas las competencias básicas digitales necesarias para un desarrollo óptimo, haciendo a menudo un uso erróneo, e incluso peligroso, de las herramientas digitales.

Con el objetivo de desterrar el mito del «nativo digital», Susana Lluna Beltrán, periodista y especialista en estrategia digital, y Javier Pedreira «Wicho», creador de Microsiervos, un blog sobre ciencia y tecnología de los más leídos en español, presentan el libro «Los nativos digitales no existen. Cómo educar a tus hijos para un mundo digital».

La publicación se divide en dos partes «El mundo que nos ha tocado vivir» y «En las aulas y un poco más

allá», que nos permiten analizar más profundamente el contexto digital y proponer elementos de cambio hacia una educación más adaptada a la sociedad digital. Por ello es un manual de especial interés, no solo para profesionales de la educación, sino también para madres y padres preocupados por la educación de sus hijos e hijas.

El prólogo de Enrique Dans, prelude de lo que nos vamos a encontrar en el libro, hace hincapié en la responsabilidad de las familias de educar a sus hijos e hijas sobre cómo utilizar de manera positiva las tecnologías que tienen a su disposición.

La primera parte del libro comienza con «De los telares a las tabletas». Se trata de un capítulo de Javier Pedreira que hace un recorrido bastante completo por las distintas figuras que han contribuido al desarrollo de las tecnologías tal y como las conocemos actualmente; desde Jacquard con su telar programable a los ordenadores.

Genis Roca en «La sociedad digital» señala que «transformar la información en unos y ceros y transmitirlo a velocidad de la luz es un hito a la altura de la escritura». No obstante, este hecho no implica que la tecnología no tenga riesgos y malos usos y es importante identificarlos, ya que «hace que seamos más conscientes para combatirlos y minimizar sus daños». Así pues, Genis Roca analiza las características de las adicciones o de por qué no es correcto hablar de la adicción a Internet.

Dolors Reig afirma en «¿Por qué debemos estar, nativos e inmigrantes en las redes? TIC, TAC, TEP, de naufragos a nativos» que los nativos digitales, al igual que los inmigrantes, navegan como pueden la ola que inunda lo digital. Por este motivo es nuestra «respon-



innovadora, inteligencia y creatividad para dar unas pinceladas de cómo debería ser la educación actual y educar para el futuro. Por su parte, Jordi Martí en «Nativos digitales: una visión desde las aulas», con un toque de humor, hace un desarrollo desde su experiencia sobre las competencias digitales que tienen esos supuestos nativos digita-

sabilidad, como expertos en navegar en otros mares, acompañar y unir fuerzas para no naufragar». La autora nos habla de socomonomía, de redes sociales, de participación digital y empoderamiento ciudadano, de la disonancia cognitiva entre lo *offline* y *online*, y lo importante que es no dejar náufragos a las nuevas generaciones en competencias digitales. En este sentido, Juan García amplía información en el capítulo de «¿Qué es la competencia digital?» y afirma que «el término 'nativos digitales' es tan absurdo como decir que después de que se inventaran los coches todas las personas saben conducir». Este autor da una importancia vital al empleo crítico de las TIC y de las redes sociales. Subraya que «es importante cambiar el chip y construir una identidad digital positiva» y para eso es necesaria una buena educación en el seno de la familia.

Anna Blázquez reflexiona sobre la edad, en su capítulo de «Competencias digitales para padres y educadores». Expone que, aunque nos sintamos muy mayores para enfrentarnos al escenario tecnológico, nunca es tarde para aprender y superar nuevos retos, y hace un recorrido por aquellos conocimientos básicos que nos sirven para apoyar a los menores en el mundo digital. En el siguiente capítulo, Nuria Oliver propone la importancia de desarrollar una cultura de «erudit@s digitales» haciendo referencia a cuatro elementos fundamentales: la gratificación a largo plazo, la atención, el aburrimiento y el balance entre el *tiempo on* y el *tiempo off* sin tecnología.

Termina la primera parte del libro con un capítulo sobre «Derechos y deberes de los adolescentes en la era digital» a cargo de Borja Adsuara, que nos describe de una manera muy clara y sencilla estos derechos y deberes según la legislación vigente, y clarifica qué es lo que pueden y no pueden hacer, así como nuestra responsabilidad como familia y educadores.

En la segunda parte del libro, J. Rueda y Andy Stalman en «Educación: de *Millenials* a *Makes*» parten de conceptos como mentalidades digitales, mentalidad

les. El autor acuña el concepto de «peón digital», de manera que le da un carácter variable, pues un peón avanza en su desarrollo competencial hasta adquirir el nivel que necesita.

Claudia Dans en «Los nativos digitales no existen, son los padres» habla de su experiencia como nativa, expresa sus vivencias con las diferentes herramientas digitales y redes sociales, plantea sus dudas, preguntas, miedos... así como las actitudes y el comportamiento de sus iguales. Todos ellos son aspectos que marcaron su vida.

En «Infancia, accesibilidad y tecnología» Fátima García ayuda al lector a pensar sobre el papel de la tecnología en la inclusión de las personas con diversidad funcional a través de la historia de Carly, Rick y Alex. «La tecnología está suponiendo para muchos chavales una ventana al mundo desde la que interactuar de modo eficaz».

Cierra el libro Fernando de la Rosa con «Un nuevo modelo educativo profesional» que intenta responder a las líneas generales de cómo debería ser la educación en una sociedad digital, pues «es clave que preparemos a las próximas generaciones para aprender a aprender, por encima de conocimientos y habilidades que no sabemos en qué futuro serán útiles».

En su conjunto, la obra ofrece una magnífica lectura para todos, pero especialmente para quienes creyeron que los niños y niñas de hoy en día nacen con las competencias digitales adquiridas. Encontramos en este compendio un manual de referencia en la tecnología educativa ya que nos ofrece un espacio de reflexión y crítica sobre el concepto de «nativo digital».

También es un manual válido y de gran interés tanto para docentes y orientadores como para personas preocupadas por la educación de sus hijos e hijas, ya que resulta fácil de leer para todo público sin demasiados tecnicismos pero con reflexiones bien funda-

mentadas. Toda aquella persona que se acerque a la lectura de este ejemplar puede hacerse una opinión propia y crítica acerca de la necesidad de educar en competencias digitales básicas, así como los beneficios e inconvenientes que conlleva el hecho de no tener estas capacidades.

En resumen, se podría decir que este libro ofrece a la comunidad educativa un alegato claro y preciso sobre la necesidad de educar a las futuras generaciones en el uso de los dispositivos digitales y que anima a todas las personas a promover que los más jóvenes adquieran las competencias de aprender a aprender para atender las necesidades de la sociedad digital del futuro.

M^a José Sosa Díaz

Profesora Contratada Doctora del Área de Didáctica y Organización Escolar del Departamento de Ciencias de la Educación en la Universidad de Extremadura en Cáceres.

Licenciada en Pedagogía y Psicopedagogía, así como doctora en Educación. Ha cursado máster en Docencia Universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior y Máster en Educación y TIC (e-learning). Actualmente, es directora del Curso de Experto Profesional de Pedagogía Activa y Vivencial de la Universidad de Extremadura. Es miembro del grupo de investigación «Nodo Educativo» (SEJ035) y su línea de investigación se centra en la integración de las tecnologías de la información y comunicación en el sistema educativo, innovación educativa y utilización de metodologías activas y educación integral.



